

**TEMPORADA
2023**



Sir Andrés Schiff, piano

Miércoles 6 de setiembre
Teatro Solís

Comisión Directiva

Presidente de Honor:

Vera Heller-Bergengruen

Presidente:

María Julia Caamaño

Vice-presidente:

Dr. Paul Arrighi

Secretaria:

Lilian Costa de Gallinal

Pro-secretaria:

María Lourdes Acle

Tesorero:

Cr. Gustavo Amadeo

Pro-tesorero:

Ing. Diego Payssé

Vocales y suplentes:

Socorro Barriola, Dr. Nicolás

Etcheverry Estrázulas,

Debora Wainkrantz de

Cohen, Ing. Gustavo Cristiani,

María de la Cruz Limpas,

Mauro Canziani, Isabelle

Gibert, Rosario Storage,

Arq. Juan Nicola,

Cra. Adriana Boan,

Frédérique Ameglio,

Martha Dieste

Comisión Fiscal:

Malcolm MacCormack,

Dr. Ernesto Llovet, Raquel

Descalzi de Risso,

Emb. Pierre Den Baas,

Esc. Alfonso Puig Uhalde,

Martha Piaggio

Apoyan:

Hotel Radisson Victoria Plaza

Entidades que contribuyen:

Diario El País, Revista Paula, Revista Dossier, Teledoce, Canal 4, Canal 10,

En Perspectiva - Radiomundo

Organismos oficiales que nos apoyan:

Teatro Solís, Orquesta Filarmónica de Montevideo, Intendencia de Montevideo,

Auditorio Nacional del Sodre, Ministerio de Educación y Cultura,

Ministerio de Relaciones Exteriores, Ministerio de Turismo

Sir Andrés Schiff, piano

Obras de:

JOHANN SEBASTIAN BACH (1685-1750)

JOSEPH HAYDN (1732-1809)

WOLFGANG AMADEUS MOZART (1756-1791)

LUDWIG VAN BEETHOVEN (1770-1827)

#

Johann Sebastian Bach

(1685, Eisenach, Ducado de Sajonia-Eisenach - 1750, Leipzig, Sajonia)

##

Joseph Haydn

(1732, Rohrau, Austria - 1809, Viena)

###

Wolfgang Amadeus Mozart

(1756, Salzburgo - 1791, Viena)

####

Ludwig van Beethoven

(1770, Bonn, Arzobispado de Colonia - 1827, Viena)

Andrés Schiff difundió los cuatro compositores que va a interpretar, pero las obras serán anunciadas desde el escenario.

Bach, Haydn, Mozart y Beethoven son las figuras en las que se basó la hegemonía de la música germana. Durante el período barroco, los países de habla alemana ocuparon una posición subordinada con respecto a los dos estilos nacionales antagónicos que disputaban la primacía: el italiano y el francés. Quizá haya sido una ventaja para los alemanes mantener cierta imparcialidad y construir paulatinamente un estilo que combinaba lo mejor de Italia y Francia, junto a los aportes propios vinculados con la música religiosa luterana. Surgieron de ahí los grandes compositores alemanes del alto barroco, como Telemann, Handel y Bach.

Pero el factor más decisivo se produjo en la generación siguiente y tuvo a Haydn como protagonista. En el correr del siglo XVIII se vino delineando una fórmula para estructurar movimientos instrumentales, que vendría a llamarse *forma-sonata*. La superior sutileza e inteligencia con que Haydn trabajó ese recurso fue la clave para

que la música instrumental ganara un peso dramático comparable al de las músicas que se asociaban a un texto. Los movimientos instrumentales tendieron a volverse más largos y a asimilar propiedades narrativas, pasibles de acaparar la atención y movilizar sentimientos intensos. A través de ese proceso, géneros como el cuarteto de cuerdas, la sinfonía, el trío con piano y la sonata ganaron un estatus sin precedentes. Mozart partió de las realizaciones de Haydn y les agregó rasgos de un incipiente Romanticismo en sus transiciones entre lo risueño y lo trágico. Beethoven combinó su personalidad naturalmente impetuosa con el marco cultural de un Romanticismo más firmemente establecido, resultando en un concepto nuevo de música instrumental: monumental, auto-referencial, heroica, trascendente. Empeñaba un esfuerzo descomunal en cada composición, y en contrapartida exigía un empeño extra del oyente (que debía descifrar sus innovaciones y acompañar sus complejidades) y de los intérpretes (demandados a un máximo de sus posibilidades técnicas). Poco a poco el artista iba ganando un estatus superior: Haydn pasó la casi totalidad de su carrera como empleado de una casa aristocrática. Mozart empezó la suya al servicio de la corte de Salzburgo, luego ensayó convertirse en músico independiente, pero le valió terminar la vida en la pobreza. Beethoven logró subsistir toda la vida adulta como un compositor independiente.

Es significativo que las figuras fundacionales fuertes asociadas a la afirmación de las nacionalidades europeas hayan sido mayormente literarias (Shakespeare, Dante, Cervantes, Camões), pero los alemanes buscaron, a tal efecto, un músico: Johann Sebastian Bach. En su vida, Bach actuó en una zona geográficamente muy delimitada y publicó poco, de modo que su reputación fue sobre todo local. Sin embargo, la

disposición historicista, que vino acoplada con la constitución de los estados-nación, potenció el interés en su obra. Haydn, Mozart y Beethoven ganaron cierta familiaridad con ella. En 1802 salió la primera de las biografías de Bach. El proceso de consagración tuvo como marco principal el reestreno, dirigido por Mendelssohn en 1829, de la *Pasión según Mateo*. En el resto del siglo XIX se armó un aparataje de rescate y culto a Bach sin precedentes, que incluyó el costosísimo trabajo de edición de su obra completa y una biografía aun más ambiciosa, consagrándolo entre los grandes compositores de todos los tiempos, cuando no *el* más grande, extendiendo retrospectivamente hacia un pasado lejano, pre-moderno, la dominación musical alemana y eclipsando a sus contemporáneos barrocos.

Bach fue considerado uno de los más grandes tecladistas de su tiempo, pero apenas tuvo contacto, y en forma muy breve, con una versión primitiva del piano (en 1747, durante su visita a la corte de Federico II de Prusia). Sus composiciones para teclado fueron pensadas esencialmente para clave u órgano. Al inicio del proceso de recuperación de su obra, el clave se estaba volviendo obsoleto y, dado el prestigio y el gran valor pedagógico de varias de sus piezas (sobre todo las *Inveniones* a dos voces, las *Sinfonías* a tres voces y los dos volúmenes de *El clave bien temperado*) se convirtieron, en el decir de Chopin, en el «*pan de cada día*» del pianista. En tiempos más recientes, otras obras suyas se convirtieron en estándares del repertorio pianístico, como las *Variaciones Goldberg*, consagradas sobre todo en las interpretaciones de Glenn Gould. El repertorio bachiano para piano se enriquece, además, con las diversas transcripciones de piezas para órgano y otros instrumentos realizadas por Liszt, Busoni y varios otros.

Como todo músico de su generación que contaba con la capacitación necesaria para componer y trabajar como maestro de capilla, Haydn era competente al piano. Siendo un excelente instrumentador, sus obras para piano de a partir de 1780 tienen varios rasgos específicos del instrumento: el rango dinámico amplio, el uso de los pedales, la exploración de las resonancias. Sin embargo, en su generación, el repertorio para piano solo era esencialmente *música doméstica*, es decir, destinada al entretenimiento privado de pianistas aficionados y de sus allegados. No tenía sentido, en ese tipo de música, requerir habilidades de virtuoso. Además, había que prever que muchos consumidores no tenían en sus casas un piano moderno, sino que tocaban todavía el clave, el clavicordio o algún instrumento análogo. La escritura de Haydn en esas obras no difiere esencialmente de la de los hijos de Bach, aunque las composiciones son más elaboradas y refinadas. Sus alrededor de cuarenta sonatas, siete series de variaciones y dos fantasías incluyen unas cuantas obras maestras, que merecerían mayor presencia que la que tienen en el repertorio de conciertos.

En cambio, Mozart fue uno de los grandes pianistas de su tiempo. Sus obras para piano solo, sin embargo, siguen siendo mayormente destinadas al ámbito doméstico. Su obra para piano solo consiste en 18 sonatas, 17 series de variaciones, cuatro fantasías, tres rondós y una treintena de piecitas diversas.

Formado ya con los precedentes de Mozart, Clementi y otros exponentes de la primera generación de pianistas, Beethoven adquirió una destreza al teclado con la que pocos hubieran podido soñar pocas décadas antes. De pronto, el tipo de figuraciones estándar que seguían surgiendo en la obra de Mozart, daban lugar a una demanda de creatividad más radical en el uso del piano,

y una de las gracias de sus obras consistía en la invención de nuevas maneras de poner las manos sobre el teclado para obtener efectos inéditos. Además, el tiempo de Beethoven fue el del establecimiento del concierto con entrada paga, y la demanda de plateas cada vez más numerosas interactuó con la construcción de pianos más sonoros y con un rango más amplio, que Beethoven aprovechó. Aunque la mayoría de las obras de Beethoven para piano solo seguía siendo destinada al consumo doméstico, es como que las obras mismas se pelean con esa limitación, llevan consigo una demanda de súper-pianistas, grandes pianos, y parecen presuponer un público que aplaude. Compu-so 36 sonatas, 20 series de variaciones, una treintena de bagatelas y una veintena de

piecitas diversas. Altamente individualizadas, varias de estas obras son archifamosas (las sonatas *Claro de luna*, *Patética*, *Waldstein* o *Appassionata*, o la bagatela *Para Elisa*), y algunas parecen destinadas a romper todos los límites de su género y del instrumento, como las *Variaciones Diabelli* o la sonata *Hammerklavier* (1816). Sobre esta última, ilustrando la nueva perspectiva historicista que alimentaba el vínculo del artista con su creación, Beethoven comentó que «*les va a costar mucho trabajo a los pianistas cuando la toquen dentro de cincuenta años.*» De hecho, antes de que Charles Hallé la tocara en 1861, el único pianista que sabemos que fue capaz de tocarla fue Liszt.

Notas de Guilherme de Alencar Pinto



**RADISSON
VICTORIA
PLAZA**

**UN HOTEL
DE NEGOCIOS**

- 191 Habitaciones
- Restaurantes:
 - **ARCADIA**
 - **BISTRÓ VICTORIA**
- Mayor **CENTRO DE CONVENCIONES** de Montevideo
- Zona Vital:
 - **SPA**
 - **PISCINA SEMIOLÍMPICA**
 - **PISTA DE JOGGING INTERNA**
- **CALIDAD** en el servicio



Radisson
MONTEVIDEO
VICTORIA PLAZA

Plaza Independencia 759 (11100) · Montevideo - Uruguay
(+598) 29020062 / (+598) 98073008
mundoradisson@radisson.com.uy
www.radissonvictoriaplaza.com.uy



Sir András Schiff, piano

Nacido en Budapest en 1953, Sir András Schiff estudió piano en la Academia Liszt Ferenc con Pál Kadosa, György Kurtág y Ferenc Rados; y en Londres con George Malcolm. Tras haber colaborado con las principales orquestas y directores del mundo, ahora se dedica principalmente a recitales solista, dirección de obras y dirección musical.

Desde 2004 ha interpretado la integral de las Sonatas para piano de Beethoven en más de veinte ciudades, incluida Zúrich, donde el ciclo se grabó en directo para ECM. Otras aclamadas grabaciones para el sello incluyen recitales en solitario de Schubert, Schumann y Janáček, junto con las Partitas, las Variaciones Goldberg y el Clave bien temperado de J.S. Bach.

En los últimos años, su Bach se ha convertido en un acontecimiento anual de los BBC Proms. Además, actúa regularmente en los festivales de Verbier, Salzburgo y Baden-Baden; en el Wigmore Hall, Musikverein y Philharmonie de París; en giras por Norteamérica y Asia; y en Vicenza, Italia, donde dirige un festival en el Teatro Olímpico.

También en Vicenza tiene su sede la Cappella Andrea Barca, que fundó en 1999, una orquesta de cámara formada por solistas internacionales, músicos de cámara y amigos. Con ella ha actuado en el Carnegie Hall, el Festival de Lucerna y la Mozar-

twoche de Salzburgo. Entre sus próximos proyectos figuran una gira por Asia y un ciclo de conciertos para teclado de Bach en Europa.

Sir András Schiff también disfruta de una estrecha relación con la Chamber Orchestra of Europe, Budapest Festival Orchestra y la Orchestra of the Age Enlightenment. En 2018 aceptó el cargo de artista asociado de esta orquesta, complementando su interés en la interpretación de los teclados en instrumentos de época.

Principalmente a través de su serie "Building Bridges" que ofrece oportunidades de actuación a jóvenes artistas prometedores, incentiva de manera continua nuevos talentos. También imparte clases en las academias Barenboim-Said y Kronberg y da frecuentes conferencias y clases magistrales. En 2017 su libro "Music Comes from Silence", ensayos y conversaciones con Martin Meyer, fue publicado por Bärenreiter y Henschel.

Los numerosos honores de Sir András Schiff incluyen la Medalla de Oro de la Fundación Internacional Mozarteum (2012), la Gran Cruz del Mérito con Estrella de Alemania (2012), la Medalla de Oro de la Royal Philharmonic Society (2013), el título nobiliario de Caballero por Servicios a la Música (2014), el Doctorado del Royal College of Music (2018) y la Medalla Bach de la Ciudad de Leipzig (2022).

TEM PO RA DA 2023



- **GABETTA CONSORT**
Andrés Gabetta, violinista
Mario Stefano Pietrodarchi,
bandoneón

Miércoles 19 de abril
Auditorio Nacional del Sodre
- **CAMERATA SALZBURGO**
Renaud Capuçon, violín

Sábado 3 de junio
Ballroom del Hotel Radisson
- **ORQUESTA DE CÁMARA DE MUNICH**
Lise de la Salle, piano

Miércoles 28 de junio
Teatro Solís
- **ARCANGELO ORCHESTRA**
Jonathan Cohen, director
Avi Avital, mandolina

Jueves 10 de agosto
Auditorio Nacional del Sodre
- **ORQUESTA SINFÓNICA DE LUCERNA**
Michael Sanderling, director
Steven Isserlis, violoncello

Domingo 27 agosto
Teatro Solís
- **SIR ANDRÁS SCHIFF, PIANO**
Miércoles 6 de setiembre
Teatro Solís
- **JORDI SAVALL & LE CONCERT DES NATIONS**
Domingo 17 de setiembre
Teatro Solís
- **SONYA YONCHEVA, SOPRANO**
Domingo 8 de octubre
Auditorio Nacional del Sodre

Entradas en venta en

tickantel

Apoya:



Intendencia
Montevideo



Ministerio
de Educación
y Cultura

